

BIBLIOTECA CENTRAL DE CANTABRIA

*José María Gutiérrez Rodríguez,
Loreto Rodríguez González
y Marta San Emeterio Luna*
Biblioteca Central de Cantabria

Desde que se fundó la Biblioteca Central de Cantabria, allá por el siglo XIX, esta institución ha ido superando no pocos obstáculos hasta convertirse en una biblioteca moderna y adaptada a la nueva sociedad en la que estamos inmersos.

Breve apunte histórico

La Biblioteca Central de Cantabria es la Biblioteca Pública del Estado en Santander y, como tal, remonta sus orígenes a la Biblioteca del Instituto Cántabro para la Enseñanza de la Náutica y el Comercio, en 1839.

En 1844 pasó a denominarse Biblioteca Provincial y recibió los fondos de la desamortización de los conventos de Santa Clara, Santa Catalina, de Monte Corbán y San Francisco, de Santander, y en 1898 se incorpora al Cuerpo Facultativo de Archiveros y Bibliotecarios.

Desde su fundación, ha pasado por diferentes situaciones hasta el momento de la creación del Estado de las Autonomías y el traspaso de su gestión al Gobierno de Cantabria.

La Biblioteca Central contó ya desde el primer momento con un gran rival que, de forma progresiva y claramente ganada, le fue haciendo sombra: la Biblioteca Municipal, reflejo de la pujante sociedad santanderina, que hasta fechas recientes ha sido el referente bibliotecario en la ciudad.

Su importancia e influencia fueron tales que, mediante un Decreto del Ministerio de Educación, la Biblioteca Pública del Estado en Santander se incorporó en 1960 a la Biblioteca Municipal de Santander (conocida como “la Menéndez Pelayo”, aunque nada tenga que ver con la biblioteca que alberga los fondos de don Marcelino Menéndez Pelayo, salvo la vecindad), compartiendo dependencias, personal, fondos, etc. Esta situación llevó a que la imagen institucional de la Biblioteca Pública del Estado en Santander pasase inadvertida para los usuarios hasta fechas recientes.

El reparto de servicios entre ambas instituciones era realmente “imaginativo”: la sección infantil, la de préstamo y la sala de lectura en horario de mañana estaban atendidas por el personal de la Biblioteca Pública del Estado, y la sala de lectura en horario de tarde por la Biblioteca Municipal. Además, cada biblioteca contaba con su propio depósito de fondos bibliográficos.

Desde el momento de la creación de la Autonomía de Cantabria, el traspaso de competencias y la firma del Convenio de Gestión de la Biblioteca Pública del Estado en Santander, el Ministerio de Cultura, a través de la Subdirección General de Coordinación Bibliotecaria, realizó varias actuaciones encaminadas a dotar a la biblioteca de un edificio propio que permitiese el desarrollo de sus servicios y obligaciones.

Esta iniciativa fue pasando por varias fases hasta que a finales de 1999 se inician las primeras gestiones para la construcción de la nueva sede en el edificio almacén de Tabacalera, que albergaría, además, el Archivo Histórico Provincial, quedando separados ambos centros por un patio central.

Así mismo, desde el Gobierno de Cantabria, a través de la Consejería de Cultura, se inician actuaciones para ir consolidando la gestión de la Biblioteca Pública del Estado, comenzando por el nombramiento de una dirección estable en 1996 y destinando partidas presupuestarias en las estructuras administrativas que marcarían el despegue de la misma como entidad separada de la Biblioteca Municipal.

Igualmente, en marzo de 1999, la Biblioteca Pública del Estado en Santander queda declarada por Decreto Biblioteca Central de Cantabria y cabecera del Sistema de Bibliotecas de Cantabria, y en 2001 se promulga la Ley 3/2001, de 25 de septiembre, de Bibliotecas de Cantabria, en la que la Biblioteca Pública del Estado en Santander/Biblioteca Central de Cantabria figura como Cabecera del Sistema de Lectura Pública de Cantabria, creado igualmente en esta misma Ley.

En el período que va de 1996 a 2009, año en que se produce el traslado a la nueva sede, la Biblioteca Central de Cantabria va normalizando los servicios de biblioteca pública, iniciándose la automatización de los mismos.

Estas instalaciones han hecho que la biblioteca se haya convertido en un referente cultural de primer orden, aumentando exponencialmente el uso de la misma: el incremento de usuarios, visitas y préstamos no tiene comparación posible con la anterior etapa de la biblioteca.

Asume también la gestión del Depósito Legal y crea las bases de la red automatizada de bibliotecas municipales de Cantabria (red BiblioCan), albergando el servidor del sistema integrado de gestión bibliotecaria y conectando a varias bibliotecas municipales a través de una red privada virtual. Esta situación mejora en 2004, con la adquisición de la versión en red del programa Absys, al pasar los servidores al Centro de Procesos de Datos del Gobierno de Cantabria, facilitando así el acceso vía web a las bibliotecas integrantes de la red BiblioCan.



El traslado

En 2009 fondos, mobiliario y trabajadores se trasladan al edificio del antiguo Depósito General de Tabaco en Rama de Tabacalera, cerrando las dependencias de la calle Gravina el 3 de agosto.

Desde ese día hasta la inauguración oficial el día 16 de diciembre, el esfuerzo para el traslado y preparación fue muy intenso, pues todavía no se contaba con las nuevas incorporaciones de personal.

Especialmente trabajosa resultó la implantación del sistema antihurto por radiofrecuencia,—suministrado por la empresa Nedap Ibérica— que obligó a reetiquetar todos los fondos y dar de alta en el sistema de control, compatible con el programa AbsysNet, que carga los datos del fondo en la etiqueta. Este sistema resulta muy cómodo de gestionar y permitirá a la biblioteca incorporar a medio plazo nuevas funcionalidades, como el recuento de fondos sin sacar los libros de las estanterías, la instalación de sistemas de autopréstamo más fiables o la detección de fondos extraviados programando el código asignado a una etiqueta concreta.

Tras la inauguración, en tanto se incorporaba el nuevo personal, se realizaron visitas guiadas para dar a conocer los nuevos espacios hasta el día 11 de enero, fecha en la que se abrió al público con la totalidad de los servicios en marcha.

La nueva biblioteca

El nuevo espacio permite desarrollar la totalidad de las funciones de la Biblioteca Central de Can-

tabria, tanto como biblioteca pública, como biblioteca regional. El edificio de almacén de tabaco fue construido en 1900 sobre una superficie de 12.000 m² y en el proceso de rehabilitación del mismo, se dividió en dos zonas: Archivo Histórico Provincial y Biblioteca Central de Cantabria, separadas por un patio central de unos 1.550 m². La parte correspondiente a la Biblioteca dispone, en dos plantas, de una superficie útil de unos 8.500 m², donde se ubican, además de los espacios públicos y las zonas de trabajo, las instalaciones y climatización correspondientes. Un gran salto, no exento de vértigo, teniendo en cuenta que la superficie de la antigua sede era de unos 1.100 m².

Estas instalaciones han hecho que la biblioteca se haya convertido en un referente cultural de primer orden, aumentando exponencialmente el uso de la misma: el incremento de usuarios, visitas y préstamos no tiene comparación posible con la anterior etapa de la biblioteca. Así, hasta el 29 de octubre se han recibido cerca de 145.000 visitas, de las que unas 1.500 se corresponden con las 50 actividades culturales celebradas hasta el momento. Igualmente se han realizado unos 35 talleres con colegios de toda Cantabria y unas 25 visitas guiadas de grupos de diferente procedencia.

Pero, además de los tradicionales servicios de una biblioteca pública, la Biblioteca Central de Cantabria ha dispuesto de varios espacios destinados a una tipología de usuarios muy específica. Se han creado cuatro salas de trabajo en grupo con capacidad para 15 personas cada una, que se ofrecen a todo tipo de asociaciones, grupos de usuarios, instituciones, etc. Igualmente, se han creado dos

espacios dotados con cuatro puestos para investigadores, en los que se dispone, además de una mesa individual de gran tamaño, un armario con llave en el que se depositan los fondos que va a usar el investigador durante el tiempo acordado, quedando así a su disposición inmediata cuando use el gabinete y permitiendo la consulta de los mismos por cualquier otro usuario interesado el resto del tiempo.

Cabe destacar el lugar destinado a la Sala Infantil. Para la biblioteca ha sido una apuesta muy importante, puesto que en la anterior sede no se contaba con un espacio digno, ni equipamiento suficiente: de una sala de 50 m² se ha pasado a 550 m² al que se sumarán en poco tiempo dos salas adyacentes de 53 m² cada una para la realización de diferentes tipos de actividades que ahora se realizan tanto en el salón de actos como en la sala polivalente.

Igualmente, se ha creado una sala para estudiantes dotada con 98 puestos a la que se puede acceder sin necesidad de entrar en la biblioteca.

La Central, mucho más que libros

En este marco, la Biblioteca Central ha decidido crear un programa de actividades llamado “La Central, mucho más que libros”, cuyo nombre refleja la vía de trabajo emprendida para consolidarse como un espacio fundamental de la vida cultural.

Este programa de actividades abierto, tanto para infantil como para adultos, quiere contribuir a difundir sus fondos y promover el uso de los mismos, fomentar la lectura, así como acercar a los ciudadanos a otras culturas y manifestaciones artísticas.

En las diferentes instalaciones se han proyectado y comentado películas, presentado libros, expuesto dibujos y fotografías, organizado diferentes actos conmemorativos, realizado sesiones de cuentacuentos y concursos de fotografía, poesía, dibujo, así como veladas poéticas.



En las diferentes instalaciones se han proyectado y comentado películas, presentado libros, expuesto dibujos y fotografías, organizado diferentes actos conmemorativos, realizado sesiones de cuentacuentos y concursos de fotografía, poesía, dibujo, así como veladas poéticas.

Para los más pequeños, se empezó con un clásico que siempre funciona: el cuentacuentos, y el personal de la Sala Infantil tiene desde entonces una cita todos los viernes con los niños y sus historias. “Te cuento un cuento” alterna obras dirigidas a dos grupos de edad, de 3 a 5 años por un lado, y de 6 a 10 por otro, y en la lectura compartida han disfrutado tanto los pequeños como los narradores.

En algunas ocasiones especiales se ha montado una función de guiñol con marionetas; en otras, se ha viajado a países lejanos, como en la Semana de África; en otras, se ha vuelto a casa para homenajear a un gran poeta y se ha sustituido el cuento por un recital de Miguel Hernández. A veces, se ha dado un toque diferente a las actividades tra-

dicionales, como el día del Libro en que “Perico Badanas” ¡cantó cuentos!

También se han organizado concursos: para encontrar una mascota, de cuentos, de dibujo, de poesía... talleres de juegos, de dibujo con arena y se ha animado a los niños a realizar sus propia crítica literaria.

Con idea de acercarlos a los libros y a la lectura, aprovechando su enorme capacidad de creación, se les ha ofrecido la posibilidad de dibujar y escribir algo sobre lo que leían, en vez de colorear sin más.

Aunque al principio costó un poco, luego se han ido animando y han ido dejando recomendaciones muy útiles, hermosas ilustraciones y, sobre todo, su opinión, sus comentarios, su visión de lo que leen.

La última incorporación a la oferta de actividades ha sido la proyección de películas relacionadas con algún acontecimiento especial, como el día Internacional de la Música, el comienzo del verano o el día de las bibliotecas.

Además, se realizan talleres de iniciación a la biblioteca para niños hasta 6º de primaria en colaboración con los colegios y visitas guiadas a nuestras instalaciones para los alumnos de secundaria.

Para los adultos, también desde marzo, se han ido organizando todo tipo de actividades, como conmemoraciones de aniversarios, días internacionales, semanas temáticas, concursos de fotografía, de poesía, cine-forum, veladas poéticas, etc.

Todas ellas difundidas a través del blog y más recientemente desde nuestra página web y desde Facebook.

Biblioteca 2.0

La Biblioteca Central de Cantabria ha aprovechado este año para incorporar herramientas web 2.0 a su gestión y mejorar su página web (<http://bcc.cantabria.es>), rediseñada mediante la aplicación Joomla, que ha permitido incorporar nuevas funcionalidades, como un calendario de actividades o comentarios por parte de los usuarios, además de ampliar la información sobre la Biblioteca y sus actividades.

Muy importante fue la creación del Blog de la Biblioteca Central de Cantabria (<http://lacentraldecantabria.blogspot.com>), donde se ha venido dando información ampliada de todas las acti-

vidades, resúmenes de las mismas, fotos, etc.

O la cuenta en Facebook, donde se han realizado ya varias actividades, destacando un primer concurso de poesía breve, fallado en noviembre.

Otras actividades

El edificio de la Biblioteca Central acoge, igualmente, actividades organizadas por la Consejería de Cultura del Gobierno de Cantabria y por otras instituciones, organismos, asociaciones, en una clara actuación de sinergia para potenciar la Biblioteca en la sociedad de Cantabria. Cabe destacar una exposición sobre la colección



de arte contemporáneo de la Consejería de Cultura, Turismo y Deporte (Colección Norte), comisariada por Francisco Calvo Serraller, una exposición sobre la colección de ámbar de la cueva de El Soplao, diferentes homenajes a personajes de la cultura de Cantabria, etc.

También se realizan actividades propias en colaboración con instituciones sin ánimo de lucro, como la ONG Coopera, con quien del 5 de noviembre al 5 de diciembre se ha organizado la actividad “VIII Olimpiada Solidaria de Estudio”, en la que por cada hora de estudio, uno de los patrocinadores de Coopera destina 1 € para la financiación de cuatro proyectos educativos en Angola, Camerún, Ecuador y Haití (<http://www.olimpiadasolidaria.com>).

En un futuro próximo

La Biblioteca Central de Cantabria está trabajando para ir incorporando nuevos servicios, tanto para sus propios usuarios, como para los

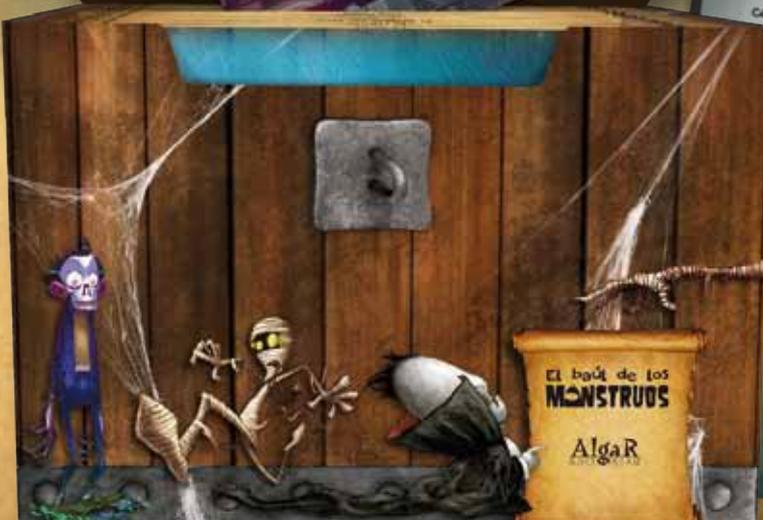
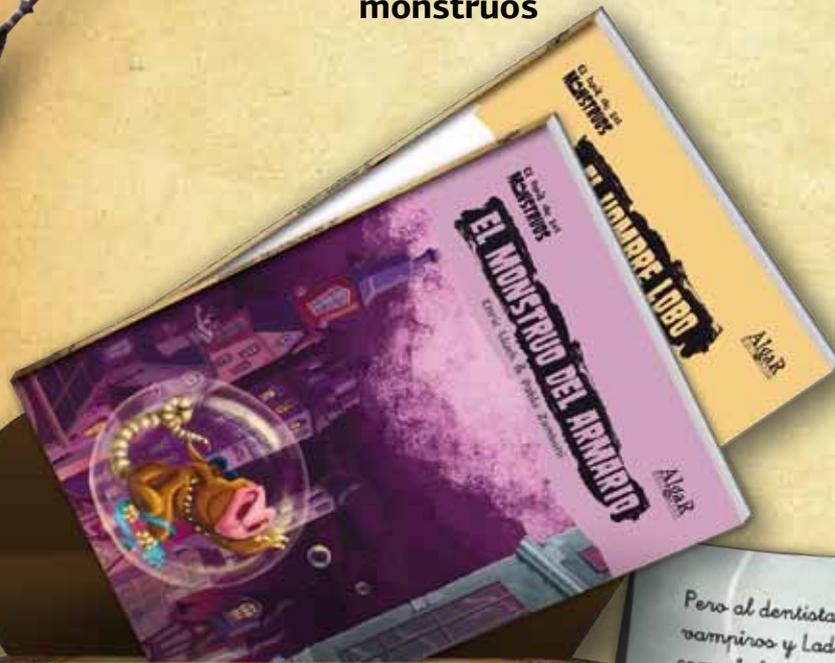


EL baúl de los MONSTRUOS

AlgaR
EDITORIAL
www.algareditorial.com



¡Una nueva colección terroríficamente divertida! Diez títulos protagonizados por criaturas del imaginario infantil presentados con mucho humor y fantasía para que los más pequeños pierdan el miedo leyendo. Disponible en inglés. Más información: www.algareditorial.com/monstruos





usuarios y bibliotecas del Sistema de Lectura Pública de Cantabria, del que la Biblioteca es cabecera.

En enero de 2011 está prevista la puesta en marcha de un servicio de audiolibros mediante descarga por internet, para los usuarios del Sistema de Lectura Pública de Cantabria. La oferta inicial será de ochenta títulos, que se irán incrementando progresivamente. Para las bibliotecas del sistema se está trabajando en el diseño de herramientas colaborativas, con el objeto de crear una línea de trabajo conjunta entre todos los bibliotecarios, que permita la mejora y actualización de los servicios comunes, una mayor coordinación en la programación de actividades, etc.

Conclusiones

La Biblioteca Central de Cantabria, con el nuevo edificio y las dotaciones correspondientes, se encuentra ante un reto importante basado en dos líneas de actuación:

-Consolidar y ampliar los servicios presenciales y en línea a los usuarios: opac personalizado, recursos electrónicos, etc.

-Como cabecera del Sistema de Lectura Pública de Cantabria, facilitar el funcionamiento técnico del mismo y consolidar una filosofía de trabajo en red que revierta en la mejora de los servicios a los usuarios.

Para lograr este reto, se van a plantear actuaciones de evaluación sobre el primer año de funcionamiento en la nueva sede, que permitan realizar una planificación de un programa por objetivos a medio plazo, subdividido en actuaciones anuales, para las dos líneas de actuación descritas.

Para las bibliotecas del sistema se está trabajando en el diseño de herramientas colaborativas, con el objeto de crear una línea de trabajo conjunta entre todos los bibliotecarios, que permita la mejora y actualización de los servicios comunes, una mayor coordinación en la programación de actividades, etc.

La principal dificultad del Programa es conseguir avanzar en las líneas indicadas de forma simultánea, de tal manera que los progresos en cada línea de actuación repercutan en la otra y viceversa.

Por último, podemos destacar que desde la Biblioteca Central de Cantabria se pretende dar prioridad a la formación del personal bibliotecario de la Comunidad Autónoma, pues se entiende que, sin dejar de lado los recursos económicos y técnicos, es la base para el progreso de los servicios bibliotecarios, tanto de la Biblioteca Central como del Sistema de Lectura Pública de Cantabria. ■